

Junto con saludar cordialmente, enviamos para sus fines informativos el presente material sobre el presente contenido para su publicación íntegra o parcial

La Universidad Católica del Maule entregó certificados de título a un grupo de 37 egresados de su programa de especialidades médicas, enfatizando la importancia de los valores humanos en el sistema de salud en Chile.

Cerca de 300 médicos especialistas ha formado la Universidad Católica del Maule (UCM), a través de un programa de becas que el plantel impulsa desde el 2012, junto al Servicio de Salud y el Gobierno Regional. La institución quedó cerca del hito, después de graduar a 37 nuevos especialistas, correspondientes a las promociones novena y décima de la Escuela de Postgrado y Especialidades Médicas de su Facultad de Medicina.

“Es una muy buena cantidad de médicos de las distintas especialidades, en sintonía con las necesidades de la región”, dijo el rector de la casa de estudios, Dr. Claudio Rojas Miño. La UCM fue la primera universidad que impulsó el programa “Becas Maule”, dirigido a financiar la formación de médicos especialistas y subespecialistas, que permitan mejorar la atención en la red asistencial.

El director de Postgrado del

plantel, Dr. Marcelo Castillo, sostuvo que los egresados contribuirán al fortalecimiento del sistema de salud, afectado por un déficit de especialistas y un número récord de pacientes en listas de espera.

“Esto es un desafío que asumimos con alta responsabilidad. Estamos orgullosos de poder entregar a nuestra comunidad ya no solamente regional, sino que también nacional, una nueva generación de especialistas que reducirá brechas”,

subrayó.

Los egresados obtuvieron diplomas en las especialidades de Psiquiatría de Adultos, Psiquiatría Infantil y del Adolescente, Obstetricia y Ginecología, Ortopedia y Traumatología, Anestesiología y Reanimación, Pediatría General, Medicina Familiar, Medicina Interna y Cirugía General, así como en las subespecialidades de Oncología Médica y Cardiología, siempre con el sello de solidaridad y

amor por el prójimo que promueve la institución.

“Me siento muy feliz haciendo mi trabajo con espíritu de servicio. La impronta de la universidad es ser clínicamente muy bueno, relevante, pero con una visión humana que entiende la necesidad de los pacientes y trabaja para ellos. Es una marca de la universidad muy, pero muy fuerte”, señaló el doctor Alex Ortiz, quien se tituló como especialista en Medicina Familiar.